Título Ponencia: Desafíos en la Propuesta de Prácticas de Formación Profesional de segundo nivel: tensiones y transformaciones en el escenario actual

GT N 14: Estrategias de intervención de trabajo social con organizaciones sociales de base territorial-comunitaria en barrios de relegación urbana.

Autores: Mg. Calvo Mariangeles, Lic. Lucas Perazzo y Lic. Agustina Favero Avico
e-mail: agustinafavero@hotmail.com
Pertenencia Institucional: Cátedra de Trabajo Social II, Instituto de Estudios de Trabajo Social y Sociedad. Facultad de Trabajo Social, UNLP.

Introducción

La presente ponencia tiene como objetivo presentar un análisis de los desafíos que presentan las Prácticas de Formación Profesional del segundo nivel en el contexto actual, en un escenario en el que se genera una profundización de la desigualdad social. En este caso, analizaremos dichos procesos a partir de la experiencia desarrollada en el marco de los Procesos de Prácticas de Formación Profesional en las instituciones y organizaciones de la comunidad de Abasto.

El presente escrito no se propone compartir conclusiones cerradas, sino aportar al debate e intercambio en torno a los desafíos pedagógicos que enfrentamos los docentes en los distintos espacios de teóricos prácticos y talleres de prácticas de formación profesional.

Propuesta de Prácticas de Formación Profesional: el Trabajo Social Comunitario

Partimos de una perspectiva de Trabajo Social Comunitario que encuentra en la dimensión barrial y comunitaria soportes para los sujetos, siendo lo local ámbito de construcción y acompañamiento de procesos colectivos y estrategias solidarias. En este sentido, comprendemos al territorio como espacio histórico y social, que expresa un alto nivel de complejización de las demandas y de las estrategias que se dan los sujetos a nivel local para satisfacción de sus necesidades. De este modo, la relación entre el barrio y la constitución del lazo social se constituyen en insumos para nuestro análisis.

La propuesta de Prácticas de Formación Profesional de la Cátedra de Trabajo Social II en articulación con los Fundamentos de la Formación Disciplinar del Plan de Estudios de nuestra unidad académica, tiene por objetivo aportar al conocimiento de la génesis y desarrollo del Trabajo Social, su relación con la sociedad, los limites y posibilidades de la profesión frente a la definición, resignificación y alternativas de abordaje de las

manifestaciones de la Cuestión Social[1]. En este sentido, la problematización respecto al acercamiento de lxs estudiantes a la trama comunitaria y al trabajo que realizan al caracterizar la comunidad, construir un diagnóstico de la situación actual del Centro de Practica y planificar acciones conjuntas en territorio, nos coloca en el desafío de reflexionar sobre dos aspectos: 1) el acompañamiento y soporte pedagógico otorgado a lxs estudiantes a partir de la elaboración de herramientas e instrumentos teóricos metodológicos para desarrollo de sus prácticas en terreno. Trabajando en la construcción de técnicas, que tienen como soporte mediaciones teóricas que cargan de fundamento y direccionamiento a sus prácticas. 2) Reflexionar sobre la importancia que asume la inserción y planificación de acciones de la universidad en distintos barrios y en la dinámica territorial, en el escenario actual. En tanto, la articulación entre universidad y territorio posibilita no sólo reflexionar sobre la complejización de la Cuestión Social a nivel institucional y comunitario, sino que además promueve la construcción de proyectos- en el marco de las prácticas de formación, investigación y extensión- en conjunto con actores sociales, instituciones y organizaciones territoriales; aspecto que posibilita vehiculizar demandas, potenciar y acompañar procesos organizativos, alentando a una participación real y al fortalecimiento de los lazos.

Desde esta perspectiva, buscamos promover reflexiones sobre la articulación universidad-territorio entendiendo a este último como un espacio político y al barrio como fuente de poder (Merklen, 2000) para la conformación de acciones colectivas y soportes identitarios. En este sentido, nuestra profesión se constituye en un puente privilegiado entre las demandas de los sectores populares, de instituciones y organizaciones sociales (Aquín, 1996) con lo cual, es menester revisar las orientaciones dadas en el marco de la propuesta pedagógica frente a los desafíos que presentan territorios que se reconfiguran a la luz de las transformaciones dadas en un contexto caracterizado por el aumento de la pobreza, marginalidad, exclusión y fragmentación social.

Situación actual de los Centros de Prácticas: contingencias y facilitadores

La característica significativa de las prácticas de formación profesional en el segundo nivel, es que lxs estudiantes por primera vez en su formación realizan sus prácticas en instituciones. Si bien siempre priorizamos un trabajo a largo plazo con cada uno de los centros de práctica, iniciamos ya hace varios años un proceso de reestructuración de éstos con el fin de priorizar la cercanía territorial En este caso analizaremos el proceso de construcción en la localidad de Abasto.

1 Propuesta de Prácticas de Formación Profesional. Cátedra de Trabajo Social II. Programa de la Asignatura, año 2019.

Hacia el año 2013 comenzamos a reorganizar algunos centros de prácticas para concentrarlos en Abasto. Ese año articulamos con escuelas secundarias, casitas del niño y el Registro Nacional de Trabajadores Agrarios. Además de participar en las instituciones, lxs estudiantes se referenciaban también con el Centro Comunitario de Extensión Universitaria n° 5. Luego de dos años de trabajo y en el momento de comenzar a profundizar las líneas de acción para afinar los objetivos de transferencia, se produce una situación disruptiva, la asunción del actual gobierno. La reconfiguración de las políticas públicas impactó de lleno en cada uno de las instituciones con las que trabajábamos. Sin realizar un exhaustivo análisis de los cambios podemos mencionar que en las escuelas públicas se discontinuaron ciertos programas y planes, pasando nuevamente a ocupar el plano central la demanda alimentaria. La Casa del Niño, que era sede del CCEU n° 5 pasa a cerrar a los pocos meses debido a que dejaron de contar con el apoyo del gobierno Municipal tanto para asegurar los alimentos como con el personal de las cooperativas que cumplía su contraprestación allí. Por otro lado, el RENATEA fue cerrado, configurándose como una de las primeras medidas a partir de la llegada al gobierno de la Alianza Cambiemos; generando casi mil despidos en todo el país.

Ese contexto nos interpeló tanto como trabajadores sociales, y muy especialmente a nuestra labor que es la formación de futuros profesionales. En este sentido creemos que esta tarea no implica una mera transmisión de saberes, teorías y competencias técnicas, sino que es prioritario que lxs estudiantes puedan realizar un análisis crítico de las realidades circundantes y puedan incorporar cuestiones que hacen al aspecto ético-político de la profesión. De esta forma se nos planteó la gran pregunta sobre cómo seguir, cómo poder fortalecer los espacios institucionales, y surgió la necesidad de realizar una lectura sobre por dónde pasaban las necesidades de los sujetos.

A partir de estas preguntas nuevamente reordenamos los centros de práctica. Esta vez no sólo en función de un territorio dado, sino ahora también bajo una misma temática, la de los pequeños productores fruti hortícolas. Si bien habíamos tenido un incipiente trabajo con el RENATEA cuyo fin era visibilizar las problemáticas de los trabajadores rurales, éstos eran sujetos que estaban totalmente invisibilizados en las otras instituciones. A su vez, una serie de decisiones macro estructurales (liberación del tipo de cambio, costos de producción dolarizados, corrimiento del Estado –Renatea, INTA Agricultura Fliar., Monotributo Social Agropecuario-) permiten identificar con toda crudeza las debilidades estructurales del sector.

De esta manera comenzamos un trabajo de articulación con la Casa del Trabajador Rural que nos sirvió de puente para comenzar acercarnos a cinco organizaciones de base de pequeños productores (Unión Romerense, Asociación Productores Hortícolas

Independientes, Tierra Fértil, Asociación Nueva Esperanza, Cooperativa San Roque) que actualmente se desempeñan como centros de práctica.

Dichas transformaciones se produjeron al compás de la implementación de las prácticas de formación integradas. En este sentido desde el primer año comenzamos a trabajar de manera articulada con la asignatura Trabajo Social III. Desde 2019 se suma Trabajo Social I quedando conformado de manera integral el primer tramo de la Carrera. Cabe destacar que desde el Área de Trabajo Social se está trabajando para sumar al resto de las cátedras de Trabajo Social.

Ya recorridos dos años debemos mencionar que por el momento no se han producido cambios en las políticas hacia el sector, pero que es de destacar la presencia y consolidación de la Universidad en el territorio. El CCEU montó su sede en la Casa del Trabajador Rural y las organizaciones de base comenzaron a participar de las reuniones. Notamos de buen grado el creciente número de proyectos de extensión y voluntariado que se destinan al territorio y al sector. Pero el rol de la Universidad no se limita a esta iniciativa de la Prosecretaria de Políticas Sociales de la Secretaría de Extensión Universitaria, también se crea desde el Consejo Social el Programa de Agricultura Familiar. Esta esta creciente construcción con una gran diversidad de actores, e intervenciones provenientes de la UNLP terminan generando a los referentes un cierto desgaste por la diversidad reuniones y actividades que mantienen. Lo cual nos lleva a tener que repensar nuestras acciones y en adoptar una perspectiva que incorpore las necesidades, la racionalidad y los tiempos de los sujetos con los que construimos.

Desafíos en las prácticas pedagógicas universitarias: complejización de la Cuestión Social y Prácticas de Formación Profesional

Como explicitamos en apartados previos, el objetivo principal para desarrollo de las Prácticas de Formación Profesional, se centra en trabajar con lxs estudiantes en la conformación de una perspectiva crítica que a nivel teórico metodológico y ético político posibilite reflexionar sobre la intervención profesional en el ámbito comunitario. En este sentido, Rozas Pagaza (2000) sostiene que la intervención profesional entendida como campo problemático parte de una construcción analítica que entiende a la comunidad como escenario histórico y social en el que se manifiesta la Cuestión Social. En el marco de construcción de la intervención, el acercamiento a la trama cotidiana y por ende a la particularidad que asumen estas manifestaciones, se constituyen en insumo primordial para la conformación de estrategias de intervención. En esta línea de análisis, la tensión entre el sujeto y las necesidades es eje nodal de la práctica, trabajándose en el desentrañamiento de dicha tensión e interrogándonos

sobre las estrategias a partir de las cuales los sujetos, enfrentan sus necesidades. Se establecen por tanto, conceptos claves que posibilitan la construcción del campo problemático y que en términos de objetivos pedagógicos, requieren ser definidos y fundamentados. Se constituyen en conceptos claves de la intervención del Trabajo Social Comunitario: las categorías de Necesidades y Vida Cotidiana; partimos de definir a las necesidades desde una perspectiva universal que no se recorta a la dimensión material de la necesidad sino que parte de entenderla en términos integrales y desde un enfoque de derechos. Por otro lado, la trama cotidiana es el ámbito micro social en el que se desarrolla la intervención del Trabajo Social, siendo punto de partida de la práctica al posibilitar un mayor acercamiento a la tensión entre el sujeto y las necesidades, a las trayectorias, saberes y recursos con los que cuentan los sujetos al momento de enfrentas demandas en territorio. Con lo cual, la vida cotidiana posibilita a lxs estudiantes observar las particularidades que asume la Cuestión Social en los escenarios de intervención, pensando estos aspectos a la luz de variables históricas y sociales. El objetivo pedagógico se centra aquí en brindar a lxs estudiantes herramientas para trascender el sentido común a partir de la construcción de una reflexión crítica.

A partir de la experiencias de prácticas de formación profesional en la gran zona que denominamos “Zona Oeste” (incluyendo Abasto, M. Romero, Etcheverry, Olmos, El Peligro), los cambios producidos en el ultimo trienio, implican desafíos en la enseñanza y en la construcción con las organizaciones. Por un lado nos permite ahondar en el análisis y estudio de las cuestiones estructurales que afectan al sector y al territorio, a las políticas públicas que intervienen. También nos obliga a hacer un esfuerzo sobre cómo abordar con lxs estudiantes el territorio en tanto rompe con la lógica tradicional ligada a lo urbano para poder captar las particularidades del territorio periurbano. La posibilidad de trabajar en la conformación de una reflexividad critica nos interpela en nuestra capacidad de promover en el proceso de enseñanza aprendizaje, herramientas y saberes que tengan como objetivo principal establecer mediaciones teóricas y metodológicas con los niveles de reproducción material, simbólica y social de los sujetos (Lugano, 2002). Nos proponemos no recortar el análisis a la dimensión material de las necesidades, interrogándonos sobre los procesos de subjetivación y al impacto subjetivo generado por los diversos contextos históricos.

En este sentido, en el escenario actual podemos observar dos cuestiones, por un lado el nivel de aumento de la complejización de la Cuestión Social, expresado en la complejización de sus demandas: aumento de desempleo, precarización y flexibilización laboral, aumento de la marginalidad, entre otras. Por otro lado, la

profundización del Proyecto Neoliberal, el cual es entendido como proyecto político económico y social que busca sustento y fundamentos en valores y representaciones culturales como lo son la competencia, el individualismo y el consumo.

Las transformaciones que en términos de política social arrasan con lo público dejando como resultando el vaciamiento de los programas sociales, la focalización y desintegración en contraposición con las políticas más integrales, universales y reguladoras, penetran los territorios y con ello en los centros de prácticas generando impactos subjetivos en los sectores populares. Con lo cual las Prácticas de Formación Profesional, como vimos en Abasto, se enfrentan a un escenario de complejización de las demandas, de aumento de las incertidumbres e inseguridades, pero además de un malestar generalizado que expresa amplios niveles de fragmentación social y ruptura de lazos.

En este sentido, lxs estudiantes en el desarrollo de la práctica se encuentran con un nuevo escenario donde se excluye gran parte de la población que conforma los centros de prácticas, asimismo la ruptura del lazo social se expresa en las escuelas, centros de salud y organizaciones territoriales en la que llevan a cabo su proceso de inserción. Así los intercambios en el aula se interrogan sobre la forma en que lxs sujetxs viven esta cotidianeidad caracterizada por la precarización, fragilidad, inseguridad e incertidumbre; padecimientos subjetivos que inclusive son vivenciados por lxs mismxs estudiantes que en su cotidiano experimentan estas demandas del contexto actual.

Consideraciones Finales

Analizando estas profundas transformaciones, consideramos que no podemos perder de vista los objetivos pedagógicos y el lugar protagónico que asumen lxs estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje. En este sentido las prácticas no se configuran solo a partir de las mediaciones teóricas y analíticas sino también con conjunto con las poblaciones que conforman los centros de prácticas. Tanto la Facultad como así también los equipos de cátedras, tenemos la obligación de acompañar estos procesos de enseñanza a la luz de procesos sociales y culturales que demandan una mayor articulación con el territorio en acercamiento a las demandas de los sectores populares en contextos de creciente desigualdad y restricción de derechos.

El sentido político que constituye a las prácticas en territorio nos coloca en el desafío de repensar la articulación inter cátedras y la articulación con proyectos de investigación y extensión con impactos fundamentales en las problemáticas. Desde estas líneas, la propuesta se inscribe en fortalecer las redes de acción colectiva que

nucleen la universidad y los territorios, no desde lógicas de “la facultad llega al territorio” sino trabajando en la resignificación de este vínculo en términos de visibilización y vehiculización de demandas, así como también fortalecimiento de proyectos de organizaciones e instituciones a nivel comunitario.

Bibliografía

- LUGANO, Claudia Valentina: El concepto de vida cotidiana en la intervención del Trabajador Social. Articulo Revista Margen Nº 24 Año 2002. http://www.margen.org/suscri/margen24/cotidia.html bajo Social” Cap. II, III, IV y V. Espacio Editorial Bs. As. 1998.
- PROPUESTA PEDAGÓGICA de la Asignatura Cátedra Trabajo Social II, AÑO 2019
- ROZAS PAGAZA, Margarita: “La Intervención profesional en relación a la cuestión social”: el caso del trabajo Social, Cap. IV, Editorial Espacio, 2001.
- ROZAS PAGAZA, Margarita: “Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social”, Editorial Espacio, 2001.